

Jairo Cárdenas A.
Redacción Q'hubo

No es casualidad que grandes potencias mundiales como Alemania, Italia, Francia y China estén avanzando a pasos agigantados en el desarrollo e implementación de nuevos sistemas de uso de energía solar. Además de la voluntad política de contribuir al cuidado del medio ambiente -uno de los objetivos del milenio-, la necesidad de buscar una fuente energética diferente a la nuclear, al gas y al petróleo empujó a los sectores públicos y privados a explotar, aún más, la energía fotovoltaica, eólica y de mareomotriz. Un informe de las Naciones Unidas reveló que, en 2017,

inversionistas de todo el mundo inyectaron US\$161.000 millones en energía solar, un record que equivale al 57% de lo que se invirtió en todas las energías renovables: US\$280.000 millones. Este aumento, explica el estudio, se debe en gran medida a la reducción de costos de inversión, operación y mantenimiento que ha logrado la energía solar en los últimos años.

Promoviendo el desarrollo

Colombia no se queda atrás y, poco a poco, también se suma a esta tendencia mundial. Un estudio realizado por la Universidad Jorge Tadeo Lozano y la Unidad de Planeación Minero Energética

Energía fotovoltaica en Santa Rosa

Precisamente para explotar la radiación solar de la región, Celsia, una de las empresas más importantes del país en implementación de energía fotovoltaica, avanza en la construcción de su primera granja solar en el Caribe colombiano. Celsia Solar Bolívar, como se llama este proyecto, está en el municipio de Santa Rosa de Lima, y contará con cerca de 32 mil módulos, 2 centrales de inversores y tendrá una capacidad de 8,06 MW. "En términos ambientales esta granja evitará la emisión de 141 mil toneladas de CO2 durante la vida útil del proyecto (25 años), lo que equivale a sembrar cerca de 23,4 millones de árboles en ese periodo de tiempo. Se estima generará 15.542 MWh/año, que equivale al consumo de unas 7.400 viviendas, según el promedio de consumo de un hogar en Colombia. La energía producida por esta granja solar será entregada al Sistema Interconectado Nacional (SIN)", informó Celsia. Se espera que esta granja entre en operación durante el segundo semestre de 2018.

(UPME) indica que para 2030 el país debe consumir, por lo menos, un 30 % de energías limpias o renovables no tradicionales. El otro 70% seguirá proviniendo de hidroeléctricas y termoeléctricas, que han alimentado tradicionalmente la red nacional.

El país ya dio uno de los pasos más importantes que toda nación interesada por impulsar la energía solar debe hacer: legislar con el objetivo de incentivar la materialización de proyectos de este tipo. La Ley 1715, promulgada en mayo de 2014 y reglamentada en febrero de 2016, precisamente tiene como meta promover el desarrollo y uso de fuentes renovables no convencionales de energía dentro del

sistema energético colombiano.

Adicionalmente, en marzo de este año fue expedido el Decreto 0570, que establece los lineamientos para contratar proyectos de generación de energías renovables a largo plazo.

"Se trata de la herramienta que complementa la política pública que le permite al país entrar, con firmeza, en la era de la generación con energías renovables. Asimismo, se garantiza la seguridad energética, pues cuando haya escasez de agua o gas, se podrá contar con la generación eléctrica a través de la fuente solar o eólica", señaló el ministro de Minas y Energía, Germán Arce Zapata.

MEDIO AMBIENTE. LA IDEA ES PROMOVER EL DESARROLLO Y USO DE FUENTES RENOVABLES NO CONVENCIONALES

2030

es el año en que el país debe consumir, al menos, 30% energías limpias o renovables no tradicionales

LA BUENA HORA DE LA ENERGÍA SOLAR EN EL CARIBE

Colombia recibe en promedio 15% más radiación que Alemania, China e Italia, países que son modelos a seguir en cuanto a explotación de energía solar.